

**“Pensar en un entorno complejo  
para huir del populismo”**

**TOMÁS GIL MÁRQUEZ**

**TOMÁS GIL MÁRQUEZ**

**DIÁLOGOS CON LA SEGURIDAD**

**DIÁLOGOS CON LA  
SEGURIDAD**



La obra que se presenta al lector, pretende ser una reflexión serena que se cimienta sobre mis años de experiencia y reflexión en los ámbitos profesional y académico, 35 años en el “mundo de la seguridad”, en la Policía , primero en el Ministerio del Interior, como Inspector de Policía ,16 años, los últimos 19 años en la Jefatura de la Policía Local de Sant Adrià de Besòs (Barcelona), 24 años ejerciendo como profesor universitario asociado y 20 años como profesor en la Escuela de Policía de Catalunya , más algunos viajes profesionales que he tenido ocasión de realizar a lo largo de estos años por países interesantes todos ellos, Suecia, Holanda, Italia y algunos otros con ciertas peculiaridades por sus especiales características, Cuba, Méjico, Georgia y algunas otras experiencias profesionales de cuyo nombre no me quiero acordar.

Son, los tiempos actuales, tiempos de profundos cambios, alguien podría responderme que siempre hemos estado en momentos de cambios, pero los actuales presentan ciertas características que los hacen dignos de una rigurosa observación, que nos permita entender lo que sucede a nuestro alrededor y diseñar escenarios de futuro. El mundo que conocimos hasta hace unos pocos años se ha ido desvaneciendo, poco a poco, de forma tranquila, pero sin pausa. La Europa del Este, el llamado telón de acero, se nos reveló como un mundo oxidado, que cayó, cual “castillo de naipes”, ante el envite de un Papa valiente, Juan Pablo II, descubriendo, pocos años después, que quizás, antes de la caída del muro de Berlín, estábamos más tranquilos, aún a sabiendas de que los que vivían tras el telón de acero carecían de libertad, víctimas todos ellos de un experimento brutal: la creación de un hombre nuevo, alejado de Dios, que devino en un verdadero esclavo del Estado “carcelero”, creado por Lenin y consagrado, años más tarde, por Stalin: el Estado más violento que ha conocido la historia de la humanidad, la URSS.

El terrorismo que habíamos conocido ha devenido en un nuevo monstruo, el terrorismo global, que amenaza a amplios territorios del mundo musulmán y a la propia Europa, los fenómenos migratorios nos acobardan y muestran las caras más miserables de la que algunos definían como “tranquila” Europa: la xenofobia, el racismo y los populismos emergentes, incluso en nuestra querida España.

Nuestro, feliz Estado de Derecho queda atónito ante el conocimiento de que se han vulnerado los derechos humanos en la lucha contra el nuevo terrorismo, que existían, quizás aún sigan existiendo, prisiones secretas fuera de todo control judicial, que los famosos vuelos de la CIA no fueron una imaginación, sino una vergonzante realidad y que incluso se han elaborado manuales donde se contienen procedimientos de tortura en defensa de la seguridad, el Estado de Derecho, deviene hoy, en una cuestión de fe.

Son momentos en los que debemos pensar en nuestro complejo entorno para huir del populismo.